

# El turismo se atasca en la UE

● Después de tres meses de bloqueo, la reunión para reabrir fronteras se prolonga hasta la noche y concluye sin acuerdo, a falta de sólo cinco días del límite del 1 de julio ● El debate se concentra en la postura ante EEUU y China

**BEATRIZ RÍOS / RAQUEL VILLAÉCJA**  
**LUIS ÁNGEL SANZ** BRUSELAS/MADRID  
 Después de más de cinco horas reunidos los embajadores de los 27 países miembros de la Unión Europea, no consiguieron alcanzar un acuerdo para la apertura de las fronteras exteriores del bloque, cerradas desde mediados de marzo para contener la expansión del coronavirus.

La epidemia del COVID-19 desembocó el pasado 16 de marzo en la decisión sin precedentes de los estados miembros de cerrar las fronteras exteriores y así, vetar la llegada de ciudadanos de terceros países. La decisión se ha revisado hasta tres veces casi sin problemas y las medidas incluso se habían relajado. Pero la prohibición expira el 30 de junio y había

que llegar a un acuerdo cuanto antes. Las negociaciones continuarán hoy pero esta vez por procedimiento escrito.

Entre los países que podrían haberse visto afectados por el bloqueo están Estados Unidos, Brasil o Rusia, donde la situación se ha deteriorado notablemente en los últimos meses, pero también China a pesar de la contención del virus, al menos en base a las cifras del gobierno. Y ese es en gran parte el problema. Australia, Canadá, Japón, incluso China, podrían salir de la lista negra.

El problema es que ahora los países se dividen entre los que dependen ampliamente del turismo y ven caer en picado su economía, que quieren relanzar cuánto antes, como Portugal o Grecia, según fuen-

tes diplomáticas, y los que priman la cuestión sanitaria y quieren limitar la lista de países a los que abrir las fronteras al máximo posible. Y la negociación está encallada.

La coordinación interna ha sido difícil y, en ocasiones, inexistente pero la externa es absolutamente necesaria. O así lo considera la Comisión Europea, donde insisten en que las fronteras de cada estado miembro son las fronteras de la Unión.

Bruselas pedía desde el principio medidas «coordinadas y efectivas», basar la lista de países en base a criterios objetivos, incluida la situación sanitaria en base a los datos de la Organización Mundial de la Salud, pero también la reciprocidad. Esto resulta clave en la relación con Estados Unidos, que mantiene el veto

a los viajes de ciudadanos europeos al país. Eso y que la veracidad de las cifras, por ejemplo en el caso de China, está en cuestión, así como la dependencia de la capacidad de los países para rastrear la enfermedad o hacer tests.

**995**

**Euros.** Media de lo que se deja el turista británico: son los más numerosos, pero no los que más gastan en España.

De confirmarse el veto a EEUU, se cambiarían las tornas. Europa tomó como una ofensa la determinación de la administración Trump, demandar unilateral, de vetar los viajes de ciudadanos de

la Unión a Estados Unidos, cuando el epicentro de la epidemia estaba en Italia y España. Pero lo cierto es que la pandemia no tardó en extenderse.

En cualquier caso, no es la primera vez que los países europeos tienen problemas para ponerse de acuerdo en cuestiones fronterizas durante la pandemia. Tanto las restricciones dentro del espacio Schengen —que agrupa a todos los países de la UE excepto Croacia, Bulgaria e Irlanda— como la relajación de las medidas, que ha variado de unos países a otros, ha generado controversias.

España, sin ir más lejos, mantuvo las restricciones más allá del 15 de junio que la Comisión sugirió como fecha tope, mientras que otros países establecieron acuerdos bilatera-

les con países vecinos para facilitar el movimiento de sus ciudadanos.

Según fuentes diplomáticas, algunas delegaciones no estaban preparadas para tomar una decisión sobre la lista de países que se ha puesto sobre la mesa. Los representantes de los distintos países volverán a consultar con sus capitales y, de ser posible, la decisión final se tomaría por procedimiento escrito. Si no, habrá que volver a negociar el lunes, casi al límite de plazo.

Estados Unidos ha registrado más de dos millones de casos confirmados hasta el momento y ya supera las 120.000 muertes, de modo que Bruselas mantendrá probablemente el veto a esos ciudadanos. Tanto la administración Trump con el gobierno de Jair Bolsonaro en Brasil se han caracterizado por su reticencia a tomar medidas de contención, incluso llegando a negar la gravedad de la pandemia. En Brasil ya hay más de un millón de casos registrados y se han superado las 50.000 muertes.

Las consecuencias políticas, pero también económicas, de esta decisión serían importantes. Polí-

ticas, porque agarraría las tensiones ya existentes con Washington; económicas, porque el turismo es el motor de muchos países europeos. Los embajadores volverán a intentarlo de nuevo la semana que viene, al filo de la fecha límite y, entonces sí, necesitarán un acuerdo a cualquier precio, que podría ser muy alto.

#### LOS QUE MÁS GASTAN

Los países a los que la UE podría vetar la entrada el próximo 1 de julio son los que más dinero suelen dejarse en nuestro país en sus visitas, un 20% más de media.

Ése es el caso de EEUU. En 2019, el gasto medio del turista norteamericano fue de 1.743 euros. El gasto total anual ascendió a 5.809,3 millones de euros (un 11,49% más que en el año anterior). Brasil, otro de los países a los que se les podría cerrar las puertas por el impacto del coronavirus, se dejó el año pasado 872 millones (un 16,9% más), con un gasto medio por persona de 1.583 euros.

Por comparar, un turista británico (nuestro principal mercado emisor) se deja una media de 995

## EL GOBIERNO NO REFORZARÁ LOS CONTROLES EN BARAJAS

**El Gobierno no contempla reforzar el triple control de entrada de los viajeros internacionales que llegan a los aeropuertos españoles a pesar de las críticas del PP, que ha llegado a decir que «Barajas puede ser un nuevo 8-M del Gobierno» o de la Comunidad de Madrid. Fuentes del Ejecutivo explican que, cinco días después de haber entrado en vigor estas medidas, «la evaluación de las mismas es positiva». Desde el Ministerio de Asuntos Exteriores, que negoció estos controles con el resto de socios de la UE, no se contempla reforzarlas porque «las capas de seguridad establecidas son suficientes». Los viajeros de la zona Schengen que llegan a los aeropuertos españoles pasan desde el pasado 21 de junio un triple control: de temperatura, uno visual y rellenan un formulario donde detallan si han padecido covid o síntomas del mismo.**

euros y un alemán (nuestro segundo mercado emisor), 1.049 euros, según datos de Egatur (Encuesta de Gasto Turístico), del INE.

Desde Exceltur, la Alianza por la Excelencia Turística, siempre

han defendido la movilidad entre lugares que tengan una situación sanitaria parecida. Esta patonal pide «una homogeneidad epidemiológica» entre las zonas comunicantes, tal y como señala José Luis Zoreda, vicepresidente de Exceltur.

Países como EEUU, Rusia, México, en su opinión, «tienen situaciones más complicadas por lo que hay pocos argumentos para rebatir que no puedan venir», a pesar de que, como explica Zoreda, «son precisamente los que gastan más en España».

«Una cosa son los corredores en Europa, y otra hacerlos con países terceros, que es más difícil, pues esto exigiría una unidad de decisión europea», afirma Zoreda.

Si, por ejemplo, Irlanda deja pa-

sar a los turistas mexicanos y España no, al estar abierto el espacio Schengen, los primeros se colarían en nuestro país, aunque las autoridades españolas prohibieran la entrada. «No puede haber criterios distintos en los distintos países europeos», dice Zoreda, que cree, por tanto, que «esta es una lógica difícil de rebatir, aunque sea un tipo de turista que se deja, de media un 20% más que el resto».

El turista ruso se deja unos 1.546 euros de media por viaje, frente al francés, que invierte en sus vacaciones 680 euros, menos de la mitad de esa cantidad. En el conjunto de 2019 el gasto alcanzó los 92.278 millones de euros, con un incremento anual del 2,8%. De esta cifra, el mayor porcentaje corresponde a alemanes, ingleses y franceses, pero porque llegan en mayor cantidad, a pesar de que su gasto es muy inferior al de otros países.

Sólo EEUU, Rusia y Brasil, tres de los países que posiblemente no puedan viajar a Europa a partir del día 1 de julio, se dejaron en 2019 en sus viajes a nuestro país casi 9.000 millones de euros.